

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis
Año VI – Número II – (12/2005) 173/194 pp.

La influencia de los Estilos de Personalidad en la elección de Estrategias de Afrontamiento ante las situaciones de examen en estudiantes de 4° año de Psicología de la UNSL

Víctor Martínez*
María Cristina Arenas*
Amelia Páez*
Estefanía Casado*
Noelia Ahumada*
Silvana Cuello*
Inés Silva*
Fabrizio Penna¹
Universidad Nacional de San Luis
vamartin@unsl.edu.ar

Resumen

El objetivo de este trabajo es conocer la influencia de los estilos de personalidad en la elección de estrategias de afrontamiento ante las situaciones estresantes, como los exámenes, en estudiantes de cuarto año de Psicología de la UNSL (2004). Para ello se utilizó el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS), el Test de Afrontamiento del Estrés del de Lazarus y Folkman, y una Encuesta sobre el Desempeño Académico. Los estilos de afrontamiento dirigidos a la emoción son característicos de estudiantes con una mayor preservación, más optimis-

* Estudiantes de 4° año de la Lic. en Psicología. FCH. UNSL -mariacristinaarenas@yahoo.com.ar

¹ Asesor metodológico. JTP Área Metodológica. FCH. UNSL - fpenna@unsl.edu.ar

tas, con tendencia a ser creativos, por un lado, más introvertidos e inseguros, vacilantes y temerosas de las decisiones que tomen, sumisos y abnegados en su interacción con los demás, por otro. La función del afrontamiento dirigida al problema es característica de estudiantes que centran sus motivaciones en ellos mismos. Los estudiantes que establecen alternativas de resolución de problemas son, más activos, modifican el ambiente articulando estrategias, organizan sistemáticamente la información, más comunicativos, buscan la estimulación externa de manera constante, confían en sus habilidades sociales, por un lado, e interactúan con los demás acatando pasivamente las decisiones que tomen los otros, por otro.

Abstract

This work analyses how personality styles influence in the choice of coping strategies when stressing situations such as exams arise. The Millon Inventory of Personality Styles (MIPS), the Stress Coping Test of Lazarus & Folkman, and a Survey on Academic Performance were applied to Psychology fourth-year students of National University of San Luis (2004). Coping styles directed to emotion are typical of students with a greater protection, more optimistic, tending to be creative, on the one hand, and on the other hand, more introverted and insecure, hesitant and afraid of the decisions they make, meek and selfless in their interaction with the others; whereas, the coping function directed to the problem is typical of students who focus their motivations on themselves. These are students that, on the one hand, have alternative strategies of problem-solving, they are more active, communicative, and socially self-confident, they modify their environment coordinating strategies, organize systematically the information, seek constantly external stimulation, and on the other hand, they interact complying passively with the others' decisions.

Palabras clave

personalidad - afrontamiento - estrés - exámenes

Key words

personality - coping - stress - exams

Introducción

El fenómeno de estrés en estas últimas décadas ha tomado relevancia en diversas investigaciones. Este interés radica en la necesidad de comprender los procesos por los cuales los individuos utilizan recursos disponibles con el fin de afrontar los fenómenos estresantes. Si bien las estrategias utilizadas son muy diversas, algunos investigadores han centrado el análisis en diferentes factores tanto personales, biológicos y sociales que subyacen a la articulación de dichas estrategias.

La situación de examen final es *per se* un factor ansiógeno, los alumnos deben preparar en un determinado tiempo la asignatura a rendir y enfrentarse al tribunal evaluador expresando los conocimientos básicos y requeridos por la asignatura. Algunos índices estadísticos han reflejado cómo la situación de examen hace que se llegue a momentos críticos y no muy saludables para el alumno. En este punto confluyen diversos factores que entran en juego, tales como exigencia académica, en relación con las correlatividades, disponibilidad horaria y económica y otros factores intrínsecos a la situación misma como mitos en relación con la asignatura a rendir, referidos a los profesionales como a los contenidos de la asignatura. Esta multiplicidad de factores provoca en el alumno niveles de ansiedad elevados que tienen repercusiones tanto fisiológicas, psicológicas, y sociales. El interés particular de este trabajo, es la influencia de las variables de personalidad implicadas en los estilos de afrontamiento. Es decir, en qué medida el examen final permite la evocar las respuestas de afrontamiento y cómo en éstas se ven los diferentes estilos de personalidad.

Para este estudio se ha delimitado la investigación de la temática en alumnos de cuarto año de la carrera de Psicología que se dicta en la Universidad Nacional de San Luis. Este es un año transitivo, por un lado se supone toda una trayectoria de exámenes rendidos, el alumno ha adquirido una relativa experiencia en preparar materias; además ha debido responder a exigencias correlativas para cursar este año; sin embargo esto no quiere decir que estos alumnos sean expertos. Y por otro lado, en este año se dictan asignaturas más específicas y más técnicas con relación a la elección de línea teórica. Los datos proporcionados por el Centro Interdisciplinario de Servicios (CIS) de la Facultad de Ciencias Humanas con relación a consultas psicológicas debido a problemas, dificultades y temores a rendir exámenes finales, de un total de 14 consultas registradas desde septiembre de 2003 hasta la fecha, el 70% de los casos corresponden a alumnos de la carrera de Psicología. De este porcentaje, el 50% es del cuarto año de la carrera.

Como se observa en estos datos, el porcentaje de alumnos del cuarto año, es significativo. Por tal motivo, y según lo expresado anteriormente, es de relevancia para este trabajo el abordaje de la temática.

Fiorentino y colaboradores (2001) en un estudio realizado sobre la evaluación primaria emocional encontraron correlaciones positivas significativas entre evaluaciones cognitivas amenazantes, con estrategias dirigidas a la solución del problema. Resultaron altamente significativas, de daño-perdida, con estrategias dirigidas a la emoción. En un análisis de correlación múltiple, en lo referido a estrategias dirigidas a la solución de problemas, se encontraron correlaciones significativas con amenaza-desafío, amenaza-daño, amenaza-beneficio, desafío-daño, y daño-beneficio. En otro estudio realizado por los mismos investigadores (Fiorentino y otros, 1999) en una muestra de estudiantes de la Lic. en Computación, de Farmacia y de Ciencias de la Educación, se indagó sobre el proceso de evaluación cognitiva de la situación de examen (Estrés y Técnicas de Afrontamiento). Se halló que la situación de examen no ha habido sido evaluada como mediana o marcadamente estresante, lo que indicó que los sujetos poseen recursos de afrontamiento apropiados para enfrentar situaciones evaluativas a nivel cognitivo, afectivo y/o conductual. En un estudio sobre el perfil psicológico de ingresantes a la carrera de Psicología (Uhrlandt y otros, 2000), usando el MCMI-II, se observó que la estrecha relación entre los síndromes clínicos de ansiedad y distimia, y la deserción temprana y el bajo rendimiento académico, abre posibilidades ciertas de trabajar en la detección precoz de condiciones que pudieran comprometer el rendimiento académico y la permanencia en la carrera.

Marco Teórico

El estudio de la personalidad, ha sido eje de muchas investigaciones y abordada desde diversos enfoques teóricos. Por otra parte, el interés suscitado en investigaciones sobre el estrés, ha llevado a considerar al fenómeno de diversas maneras colocando el acento en diferentes aspectos concerniente al fenómeno. Para esta investigación se tendrá en cuenta los desarrollos teóricos sobre la personalidad de Theodore Millon, su Teoría del Aprendizaje Biosocial con sus redefiniciones posteriores (Millon, 1998). Además, se tratarán los aspectos más relevantes de uno de los aportes a la temática del estrés que ponen el énfasis en el carácter interaccional del fenómeno, la Teoría Transaccional del Estrés de Lazarus y Folkman (1984).

1- Teoría de la personalidad de Millon

Uno de los psicólogos contemporáneos más importantes es Theodore Millon quien, a partir de la década del '60 del siglo pasado, formuló una propuesta sobre una teoría de la personalidad en la que integraba el fundamento biológico con las influencias ambientales (Millon, 1967 en Millon, 1998). Uno de los aspectos fundamentales de la Teoría del Aprendizaje Biosocial de Millon es que tanto la personalidad normal como la psicopatológica, se desarrollan como resultado de la interacción de fuerzas ambientales y orgánicas. Sostiene que personas con potenciales biológicos similares poseen personalidades distintas, y estos potenciales biológicos pueden de alguna manera configurar, facilitar o limitar la naturaleza de la experiencia y su aprendizaje. No obstante, el entorno, con características propicias, participa en el aprendizaje en la medida en que favorece a la maduración biológica. Las disposiciones biológicas del individuo en proceso de maduración son importantes por aumentar la probabilidad de aprendizaje de ciertos tipos de comportamiento. Al abordar el estudio de la personalidad, Millon desarrolló un esquema tripartito de dimensiones bipolares: Actividad-Pasividad, Placer-dolor, y Sí mismo-Otros. La primera dimensión hace referencia al amplio abanico de comportamientos de una persona. Agrupa los comportamientos en función de si el individuo toma la iniciativa para configurar los acontecimientos que le rodean, o si su comportamiento es reactivo a ellos. La segunda dimensión distingue entre Placer y Dolor. En última instancia hace referencia a, bien la tendencia hacia los acontecimientos que son atractivos o refuerzan positivamente, bien tendencias a alejarse de los que son aversivos o refuerzan negativamente. Por último, la distinción entre sujeto y objeto; Millon reconoce que entre todos los objetos del entorno, existen dos que se destacan entre los demás debido a su poder para afectar al individuo, Nosotros Mismos y los Otros. El concepto eje de la teoría de Millon, es el de Refuerzo. Lo concibe como sinónimo de recompensa, satisfacción y placer. Es a partir de este concepto, como construye las tres bipolaridades. El individuo, para Millon, utiliza estrategias que reflejan el tipo de refuerzo que aprende a perseguir o evitar (placer/dolor), dónde intenta obtenerlo (sí mismo/otros) y cómo ha aprendido a comportarse para educirlo o escapar de él (actividad/pasividad). A partir de la combinación de estas bipolaridades en una matriz de reforzamiento, plantea la existencia de ocho estilos de personalidad normal (Cuadro 1)¹.

¹ Adaptado Millon, 1985.

Cuadro 1

	Fuentes de Refuerzo			
	Sí mismo	Otros	Sí mismo y Otros	Ni Sí mismo ni Otros
	Estilos de Personalidad			
Conducta Instrumental	Independiente	Dependiente	Ambivalente	Desvinculado
Activo	Enérgico	Sociable	Susceptible	Inhibido
Pasivo	Seguro	Cooperativo	Deferente	Introverso

Millon redefinió su modelo de la personalidad y sus trastornos, reevaluando las características más profundas o latentes en las que se basa el funcionamiento humano. Tomando el Teorema de Godel (Godel, 1931 en Millon, 1998), quien afirmaba que ningún sistema puede probar de sí mismo sus propias proposiciones, Millon decide desviar el foco de atención de su teoría. Lo hace desde la psicología a las expresiones de la naturaleza que caen fuera de este campo. La mejor manera de explicar las leyes del funcionamiento humano consiste en examinar los principios universales de las manifestaciones no psicológicas de la naturaleza. En esta redefinición, Millon dedujo que los principios y procesos evolutivos son esencialmente universales, expresados de diversas maneras. Los conceptos universales son fundamentales para todas las esferas de la progresión evolutiva, entre ellas la experiencia humana. Entonces, la personalidad es entendida como la representación del mayor o menor estilo distintivo de funcionamiento adaptativo que exhibe una especie particular frente a los entornos habituales. Sin abandonar los principios del Aprendizaje Biosocial y con el fin de obtener una base más sólida para su modelo, propone cuatro fases en el desarrollo de las personas (Morales de Barbenza, 2003) que servirán de base para la formulación del nuevo modelo, de carácter Evolutivo y Ecológico, a saber:

- *Existencia:* Supone promoción (o potenciación) y preservación de la vida. Corresponde al período de fijación sensorial del desarrollo neuropsicológico del niño, desde el nacimiento hasta los 18 meses. La normalidad se logra mediante un equilibrio dinámico entre el Placer y Dolor.
- *Adaptación:* En esta fase, la bipolaridad Actividad-Pasividad opera bajo la forma de acomodación pasiva versus la modificación activa de las condiciones ecológicas, para asegurar la supervivencia. El período de desarrollo que cubre

esta etapa, es el denominado Autonomía Sensorio-Motora, desde los 12 meses hasta los 6 años.

- *Replicación*: Tomando como base la capacidad reproductiva de la especie humana, que se desarrolla cuando se adquiere la identidad genérica, se refiere al desarrollo del Sí Mismo, por una parte y al amor constructivo, por los demás. En esta etapa del desarrollo se conforma la bipolaridad Sí Mismo-Otros.
- *Abstracción*: Es la capacidad humana de trascender lo concreto e inmediato y de manejar simbólicamente los datos y los hechos, para conformar la realidad fenomenológica personal. Esta fase corresponde al periodo de integración intracortical, que cubre el período que se extiende desde los 4 años hasta la adolescencia.

Estas etapas, las evolutivas y las neuropsicológicas, se corresponden además con procesos de desarrollo relacionados con las etapas anteriormente descritas. Esta afirmación reitera la idea comentada antes de que las influencias ambientales se suceden en períodos de crecimiento neurológico rápido. Se da una reciprocidad entre los períodos de rápido crecimiento neurológico y las experiencias y procesos relacionados. Esto se relaciona con la idea de «crisis» de Erikson (1950), como hitos por los cuales el niño atraviesa en el intercambio entre su crecimiento y el ambiente.

Millon y sus colaboradores han puesto el énfasis en la evaluación de la personalidad y en su validez. El problema de la evaluación de la personalidad radica en el escaso acuerdo implicado en la evaluación misma, sobre qué ámbitos se apoya dicho proceso evaluativo (Rorer, 1990 en Millon, 1998). Millon se plantea sobre qué aspectos deben ser evaluados en la personalidad, y más aun, se centra en los trastornos de la personalidad. Sostiene una postura integradora sobre el tema. Concibe a la personalidad como un constructo multideterminado y multirreferencial que puede ser estudiado y evaluado desde varios enfoques. La pregunta es cuáles son los ámbitos principales o áreas de estudio, que importan a la hora de evaluar a la personalidad. El eje es no centrar la evaluación en comportamientos, cogniciones, aspectos únicamente dinámicos o motivacionales, sino más bien que incluyan un abanico amplio de características relevantes. Estos ámbitos pueden ser organizados de manera sistemática, similar a la esfera biológica, caracterizando los atributos estructurales y funcionales de todo organismo. Las estructuras y las funciones configuran, para Millon, conjuntamente al individuo como una entidad coherente. Es por ello que la caracterización diagnóstica de la personalidad en cada ámbito, se configura según el nivel en que se presentan los datos: Comportamental, Fenomenológico, Intrapsíquico, y Biofísico (Millon, 1998) (Cuadro 2).

Cuadro 2

Ámbitos Funcionales	Ámbitos Estructurales
<i>Nivel comportamental</i>	
Comportamiento Observable	
Comportamiento Interpersonal	
<i>Nivel fenomenológico</i>	Representaciones Objetales
Estilo Cognitivo	Autoimagen
<i>Nivel intrapsíquico</i>	Organización Morfológica
Mecanismos de Defensa	
<i>Nivel biofísico</i>	Estado de Animo o Temperamento

2- Afrontamiento al Estrés

En las perspectivas que consideran al estrés como interacción, el énfasis se pone en los factores psicológicos subjetivos (cognitivos) que median entre los agentes estresantes (estímulos) y las respuestas fisiológicas de estrés. En este sentido, el estrés es un estado mental interno de tensión o activación. Son los procesos interpretativo, emocional, defensivo y de afrontamiento que acontecen en el interior de la persona. Lazarus y Folkman (1984) defienden la definición de estrés que hace referencia a la relación entre el individuo y el entorno, en la cual se tiene en cuenta las características del sujeto por un lado, y la naturaleza del medio por otro. Esta consideración es paralela al concepto médico actual de enfermedad, según la cual, la enfermedad ya no es vista como consecuencia única de la acción de un agente externo, sino que exige también la participación del organismo, en cuanto a la vulnerabilidad se refiere. De forma similar, tampoco es objetivo definir al estrés como una reacción sin hacer referencia a las características del individuo. Por lo tanto el estrés psicológico es el resultado de una relación entre el sujeto y el entorno, que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar.

Tomando como base el enfoque interaccional, así como también aportaciones de las otras perspectivas teóricas y metodológicas, se esquematiza un Modelo Procesal del Estrés con el fin de tomarlo como marco de referencia y entender las

relaciones básicas de los diferentes componentes del estrés (Sandín, 1995) (Gráfico 1). El modelo incluye siete etapas o componentes:

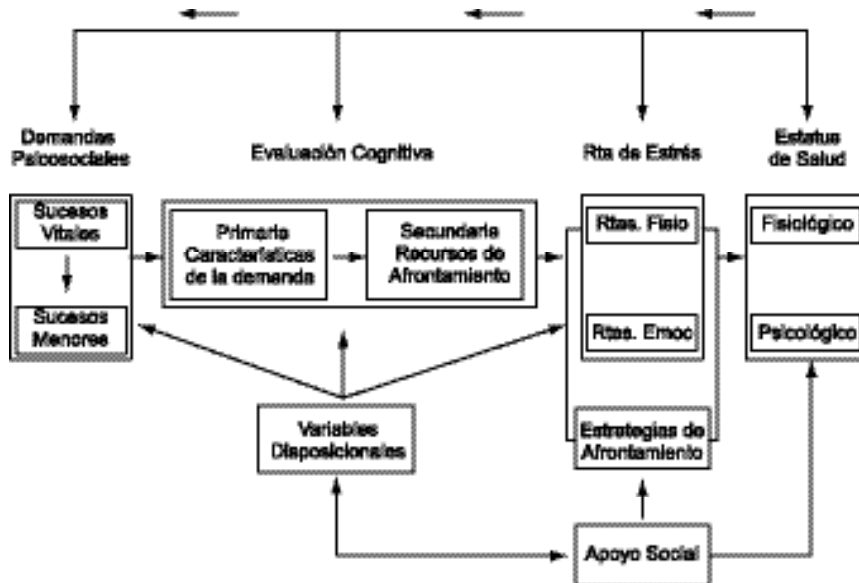
- Demandas Psicosociales.
- Evaluación Cognitiva.
- Respuesta de Estrés.
- Estrategias de Afrontamiento (Coping).
- Variables Disposicionales.
- Apoyo Social.
- Estatus de Salud.

La Evaluación Primaria es Irrelevante, cuando el encuentro con el entorno no conlleva complicaciones para el individuo. El individuo no siente interés por las posibles consecuencias, es decir, el encuentro no implica valor, necesidad o compromiso; no se pierde ni se gana nada en la transformación. Es Benigno-positivo, si tienen lugar las consecuencias del encuentro que se valoran como positivas, es decir, si preservan o logran el bienestar, o parecen ayudar a conseguirlo. Tales evaluaciones se caracterizan por generar emociones placenteras como alegría, amor, felicidad, regocijo o tranquilidad. Y Estresante, si se incluyen aquellos que significan según Lazarus y Folkman (1984): Daño / pérdida, Amenaza, y Desafío.

La Evaluación secundaria hace referencia a que cuando estamos en peligro, ya sea bajo amenaza o bajo desafío, es preciso actuar sobre la situación; en este caso predomina una forma de evaluación dirigida a determinar qué pueda hacerse y que llamamos evaluación secundaria. La actividad evaluativa secundaria es característica de cada confrontación estresante, ya que los resultados dependen de lo que se haga, de que puede hacerse algo y de lo que está en juego. La evaluación secundaria no es un mero ejercicio intelectual encaminado al reconocimiento de aquellos recursos que pueden aplicarse en una situación determinada, sino que además es un complejo proceso evaluativo de aquellas opciones afrontativas por el que se obtiene la seguridad de que una opción determinada cumplirá con lo que se espera. Las evaluaciones secundarias de las estrategias de afrontamiento, y las primarias de lo que hay en juego, interaccionan entre sí determinando el grado de estrés y la intensidad y calidad (o contenido) de la respuesta emocional. Esta interacción puede ser muy compleja, si bien nuestra comprensión de ello es todavía muy rudimentaria. Finalmente, la Reevaluación. Hace referencia a un cambio introducido en la evaluación inicial sobre la base de la nueva información recibida del entorno (la cual puede bien eliminar la tensión del individuo, o bien aumentarla), y/o basándose en la infor-

mación que se desprende de las propias reacciones de éste. Una reevaluación es simplemente una nueva evaluación de una situación que sigue a otra previa y que es capaz de modificarla. Esencialmente, ambos procesos no difieren entre sí.

Gráfico 1



Lazarus y Folkman (1984) consideran que el Afrontamiento es un conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desorbitantes de los recursos del individuo.

El Afrontamiento o coping, tiene varios procesos, no es un rasgo, por eso va desarrollándose en diferentes etapas. Afrontamiento no es igual a resultado, sino que es todo lo que uno hace con independencia de si resulta eficaz o ineficaz para resolver la situación. El planteamiento del afrontamiento como proceso tiene tres aspectos principales:

- Observación: el que hace referencia a las observaciones y valoraciones relacionadas con lo que el individuo realmente piensa o hace.

- Contexto específico: lo que el individuo piensa o hace es analizado dentro de un contexto específico.
- Hablar de un proceso de pensamiento significa un cambio en los pensamientos y actos a medida que la interacción va desarrollándose. Por lo tanto el afrontamiento es un proceso cambiante en el que el individuo, en determinado momento, debe contar principalmente con estrategias defensivas, y en otros con aquellos que sirvan para resolver el problema, todo ello a medida que va cambiando su relación con el entorno.

La dinámica que caracteriza al afrontamiento como proceso no es fruto del azar, los cambios acompañantes son consecuencia de las continuas evaluaciones y reevaluaciones de la cambiante relación individuo-entorno.

Las Funciones del afrontamiento son básicamente de dos tipos, y se corresponden en cierta medida con estrategias básicas que emplea el individuo frente a la situación de estrés.

- Dirigidas al Problema. Racional y Resolución de Problemas: el sujeto define el problema y busca soluciones alternativas, toma decisiones de acuerdo a la evaluación de los pro y los contras de cada una de las alternativas. Son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como posibilidad de cambio. La función es manifestarlas o alterar el problema con el entorno causante de la perturbación. Las estrategias están dirigidas a: definición del problema, búsqueda de soluciones alternativas y consideración de alternativas: beneficios, corto plazo, aplicación, elección.
- Dirigidas a la Emoción. Emocional: regulan la emoción evitando situaciones estresantes, proceso de magnificación y minimización, distanciamiento o cualquier estrategia que permita el control de las emociones disruptivas. Tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación de que no se puede hacer nada para mejorar las condiciones amenazantes o desafiantes del entorno. La función es regular la respuesta emocional que aparece como consecuencia. Incluye estrategias como: evitación, minimización, atención selectiva, comparación positiva, extracción de valores positivos de acontecimientos negativos. La idea es que ambas funciones se complementen.

Por último, las Etapas del afrontamiento, se definen en tres etapas; anticipatoria o de aviso, de impacto o de confrontación y de post-impacto o post-confrontación. El planteamiento cognitivo fenomenológico del problema es que la amena-

za al bienestar se evalúa de forma distinta en las distintas etapas y da lugar a distintas formas de afrontamiento.

- Durante la anticipación, el acontecimiento no ha ocurrido todavía y los aspectos principales a evaluar incluyen la posibilidad de que el acontecimiento ocurra o no, el momento en que ocurrirá y la naturaleza de lo que ocurre. El proceso cognitivo de evaluación, también valora si el individuo puede manejar la amenaza, hasta qué punto puede hacerlo, y de qué forma (evaluación secundaria). Mientras las personas esperan una amenaza anticipada, sus pensamientos sobre estas cuestiones afectan sus reacciones ante el estrés y su afrontamiento.
- Durante el período de impacto, muchos de los pensamientos y acciones importantes para el control pierden valor cuando el acontecimiento nocivo ya ha empezado o ha terminado. Como éste se manifiesta en su totalidad, el individuo empieza a comprobar si es igual o peor de lo que anticipaba, y en qué aspectos. En algunas situaciones estresantes, la energía mental del sujeto queda tan concentrada en la acción-reacción, que tarda un tiempo considerable en darse cuenta de lo que ocurre y en valorar su importancia.
- Durante el período de post-impacto, el sujeto busca cómo afrontar la situación, tanto psicológica como materialmente.

Hipótesis

Las cogniciones que subyacen a los estilos de personalidad, son las que definen las estrategias de afrontamiento en general, y ante la situación de examen en particular.

Objetivos

Objetivo general

Conocer la influencia de los estilos de personalidad en la elección de estrategias de afrontamiento ante las situaciones de examen en estudiantes de cuarto año de Psicología de la UNSL.

Objetivos específicos

1. Indagar acerca de la existencia de correlaciones entre, estilos de personalidad según el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) y estrategias de

afrontamiento en situaciones previas a exámenes finales en alumnos de cuarto año de la carrera de Licenciatura en Psicología.

2. Indagar las relaciones que existen entre las estrategias de afrontamiento y el rendimiento académico.

Metodología

Participantes: Los participantes de la investigación son alumnos inscriptos en la asignatura Metodología de la Investigación II de la Licenciatura en Psicología (UNSL). Esta asignatura se dicta en el cuarto año de la carrera, sin embargo no se consideran como criterios de exclusión el año de ingreso, el grado de avance en la carrera, la cantidad de materias cursadas y/o rendidas con anterioridad, con el propósito de preservar la diversidad natural de la muestra en este sentido. La muestra estará compuesta por el 30% del total de mujeres y el 30% del total de hombres de los alumnos que cursan dicha asignatura. La selección de la misma, se llevará a cabo mediante un procedimiento no aleatorio de carácter intencional.

Factores

El factor Estilo de Personalidad está compuesto por doce pares de escalas divididas en tres grupos:

Grupo I: Metas Motivacionales

- Apertura/Preservación.
- Modificación/Acomodación.
- Individualismo/Protección.

Grupo II: Modos Cognitivos

- Extraversión/Introversión.
- Sensación/Intuición.
- Reflexión/Afectividad.
- Sistematización/Innovación.

Grupo III: Conductas Interpersonales

- Retraimiento/Comunicatividad.
- Vacilación/Firmeza.
- Discrepancia/Conformismo.
- Sometimiento/Control.
- Insatisfacción/Concordancia.

El factor Estrategias Básicas de Afrontamiento está compuesto por tres dimensiones:

- I- Dirigidas al Problema o Racional.
- II- Dirigidas a la Resolución de Problemas.
- III- Dirigidas a la Emoción o Emocional.

El factor Desempeño Académico está compuesto por ocho indicadores:

- A: Año de ingreso.
- P1: Promedio sin aplazos.
- P2: Promedio con aplazos.
- R1: Proporción entre materias cursadas y materias rendidas.
- R2: Proporción entre materias rendidas y materias aprobadas.
- R3: Proporción entre número de veces que ha rendido con resultados negativos y materias rendidas.
- R4: Proporción entre la cantidad de veces que no se presentó y el número de inscripciones para rendir.
- R5: Proporción entre materias vencidas y materias cursadas.

Instrumentos de Recolección de Datos

- Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS).
- Test de Afrontamiento del Estrés de Lazarus y Folkman.
- Encuesta sobre el Desempeño Académico.

Análisis de los datos

Los datos obtenidos mediante el inventario MIPS, el Test de Afrontamiento del Estrés de Lazarus y Folkman, y los índices recolectados mediante la Encuesta sobre el Desempeño Académico, han sido analizados mediante índices de Correlación Bivariada. En la siguiente *Tabla 1* se detalla las correlaciones encontradas entre las escalas del MIPS y el Test de Afrontamiento de Lazarus y Folkman.

Con respecto a los datos reflejados en el *Tabla 1*, puede observarse que en lo que respecta al estilo de afrontamiento dirigido a la emoción, una correlación negativa significativa con la variable Apertura, lo cual indicaría que las personas con mayor apertura utilizan en menor medida este tipo de estrategia de afrontamiento. Con las variables Preservación, Innovación, Sometimiento e Insatisfacción, se observan correlaciones significativas positivas, lo cual indicaría que las

personas que tienden a preservarse de la estimulación negativa, quienes tienden a innovar en la manera en que procesan la información evitando preconceptos ya aprendidos, quienes son más sumisos e inseguros de sí mismos, y quienes están descontentos consigo mismos y con los demás, generalmente focalizan su aten-

Tabla 1 ⁴

		Emocional	Racional	Resolución de problemas
1	Apertura	-0.369* (0.045)	ns	ns
	Preservación	0.451* (0.012)	ns	ns
	Modificación	Ns	ns	0.483** (0.007)
	Individualismo	Ns	0.411* (0.024)	ns
2	Introversión	0.484** (0.007)	ns	ns
	Sistematización	Ns	ns	0.531** (0.003)
	Innovación	0.361* (0.050)	ns	ns
	Comunicatividad	Ns	ns	0.520** (0.003)
3	Vacilación	0.516** (0.004)	ns	ns
	Conformismo	Ns	ns	0.464** (0.010)
	Sometimiento	0.399* (0.029)	ns	ns
	Insatisfacción	0.460* (0.010)	ns	ns

Referencias:

- (**) Correlación altamente significativa ($p < 0.01$)
- (*) Correlación significativa ($p < 0.05$)
- (ns) Correlación no significativa

ción en la emoción que les suscita la situación estresante. Por último, se observó una alta significación positiva entre las variables Introversión y Vacilación con esta función del afrontamiento, reflejando así que las personas que recogen la información desde su interior (Introversión) y quienes tienden a dudar de sus potencialidades al sentirse muy inseguros de sí mismos para afrontar los estresores, evalúan la situación estresante dirigiendo su atención a las emociones. La función del afrontamiento de tipo Racional es particularmente focalizada por per-

⁴ 1: Motivaciones. 2: Cogniciones. 3: Conductas Interpersonales

sonas más individualistas. Esta correlación se observa significativamente positiva entre la variable Individualismo y respuesta racional. El tipo de estrategias tendientes a resolver el problema mediante una planificación de la situación merced a una definición del problema y articulación de conductas destinadas a reducir la ansiedad, correlaciona con las variables Modificación, Sistematización, Comunicatividad y Conformismo de manera altamente significativa. Esto indicaría que las personas que modifican activamente el ambiente para satisfacer sus necesidades, organizan minuciosamente la información recabada, son muy sociables buscando satisfacción externa constantemente y son muy formales, respetuosas de la autoridad, cooperativas pero es muy improbable que sean espontáneas, buscan reducir la ansiedad que les genera el estrés, planificando y enfrentando la situación estresante, buscando alternativas posibles para ello.

En el Tabla 2 se muestran las correlaciones halladas entre los datos obtenidos en el MIPS y la Encuesta sobre el Desempeño Académico. El promedio es uno de los indicadores, no el único, que daría alguna aproximación sobre el rendimiento académico del alumno. Este correlacionó, negativamente con la variable Acomodación de manera significativa, lo cual indicaría que las personas que tienden a soportar pasivamente los cambios ambientales suelen tener un menor rendimiento. Además esta correlación se observa un poco más significativa con el promedio con aplazos confirmando aun más la manera en que se comportan estas variables. Algo similar ocurre con la variable Retraimiento, las personas más retraídas y renuentes a participar o manifestar sus posturas en interacción con los demás. La variable Sistematización correlaciona positivamente con la variable Promedio con Aplazos, es decir, que las personas que procesan la información de manera sistemática, ordenando minuciosamente la información que recogen del medio, tendrían un mejor rendimiento académico. La variable que describe la proporción que existe entre las materias que ha cursado y de ellas las que ha rendido con resultados positivos y negativos, correlaciona negativamente con la característica Reflexividad, lo que implica que estas personas tienden a tener un mejor rendimiento académico. La variable que refleja la proporción existente entre las materias que ha rendido y de ellas las que ha aprobado, correlaciona de manera altamente significativa y positiva con la Acomodación pasiva. Tanto esta variable como las que describen las proporciones entre el número de veces que ha desaprobado y las materias rendidas, las ausencias a exámenes finales, y las materias vencidas, arrojan un valor que disminuye en la medida en que aumenta el rendimiento académico. Por lo que con la variable antes mencionada, los sujetos

Tabla 2⁵

	A	P1	P2	R1	R2	R4
1	Apertura	ns	ns	Ns	ns	-0.437* (0.016)
	Preservación	ns	ns	Ns	ns	0.472* (0.008)
	Acomodación	ns	-0.391* (0.032)	-0.429* (0.016)	ns	0.499** (0.005)
2	Extraversión	ns	ns	Ns	ns	-0.429* (0.018)
	Reflexividad	-0.381* (0.036)	ns	Ns	-0.394* (0.031)	ns
	Sistematización	ns	ns	0.367* (0.034)	ns	ns
3	Retraimiento	ns	ns	-0.394* (0.031)	ns	0.407* (0.025)
	Vacilación	ns	ns	Ns	ns	0.403* (0.027)

Referencias:

(**) Correlación altamente significativa ($p < 0.01$)

(*) Correlación significativa ($p < 0.05$)

(ns) Correlación no significativa

acomodadores pasivos frente a las exigencias del entorno, tienden a tener un menor rendimiento académico. Lo mismo ocurre con la variable Retraimiento y la antes descrita. Mientras más retraída sea una persona, menor será su rendimiento.

La variable que refleja la proporción entre el número de ausentes y la cantidad de veces que se ha inscripto, correlaciona significativamente y de manera negativa con las variables Apertura y Extraversión. Por otro lado, correlaciona de manera altamente significativa y de forma positiva con la variable Preservación, y en

⁵ 1: Motivaciones. 2: Cogniciones. 3: Conductas Interpersonales.

menor grado de significación con las variables Retraimiento y Vacilación. Esto indicaría que las personas más reflexivas, más optimistas y más extravertidas, y por otro lado menos adaptativas de manera pasiva al medio, no tan pendientes de la estimulación negativa sobrevalorándola, menos retraídas y menos vacilantes, tendrían un mayor rendimiento académico.

Conclusiones

La idea de tomar operativa una concepción teórica sobre la personalidad, refleja la intención de caracterizarla desde sus dimensiones esenciales. Bajo la complejidad inherente a la personalidad, se encuentran estas dimensiones que son las que la definen. Motivaciones, cogniciones y conductas, se entrelazan en un orden simple y elegante en donde confluyen las diferentes expresiones de la personalidad. Y es sobre estas diferentes expresiones, entre otras, donde descansan las diferentes maneras en que un individuo evalúa y enfrenta una situación estresante.

Para captar la personalidad de una manera completa, es necesario hallar los medios de caracterizar a las motivaciones, las cogniciones, y las conductas que subyacen a aquella, así como ver de qué manera las funciones del afrontamiento expresan características particulares a la hora de enfrentar un examen final. Las motivaciones o motivos profundos orientan a las personas potenciando y dirigiendo su accionar a propósitos y metas específicas, y frente a situaciones estresantes en general, y ante un examen en particular, estas motivaciones dirigen a la persona a utilizar diferentes modos de evaluar dicho acontecimiento estresor. Los estilos de afrontamiento dirigidos a la emoción, aquellos que regulan las emociones magnificando, minimizando o evitando la situación estresante a fin de permitir el control de las emociones disruptivas son característicos de las personas con una mayor preservación. Tienden a autoprotgerse de la estimulación negativa del ambiente concentrando su atención en las amenazas potenciales a su integridad física y emocional vigilando constantemente las señales negativas y desviando su interés de las relaciones cotidianas y experiencias placenteras, estando la alerta constante de estímulos negativos. Por el contrario, aquellas personas más optimistas y que destacan los aspectos positivos del ambiente, tienden a no reducir la ansiedad centrándose en la emoción. Muestran actitudes y conductas que promueven el bienestar físico y mental, evitando magnificar o minimizar la situación estresante considerando que la vida es mucho más que

preservar y evitar el dolor. Otra función del afrontamiento es la dirigida al problema, es decir, focalizan su atención en cambiar la relación ambiente-persona actuando sobre el ambiente o sobre sí mismo manejando o alterando la fuente de estrés. Quienes centran sus motivaciones en ellos mismos, es decir, personas individualistas donde la satisfacción personal en términos de refuerzo proviene de sí mismos y que no perciben la necesidad de buscar afuera la aprobación, reevalúan cognitivamente la situación estresante de manera racional focalizándose en el problema. Son resueltas, llenas de iniciativa y capaces de autorrealizarse superando obstáculos. Sin embargo, cuando su conducta no se encausa adecuadamente, pueden tornarse egocéntricas, indiferentes a las necesidades de los demás y muy atentas a sus intereses individuales. Si bien esta función del afrontamiento implica definir el problema y establecer posibles estrategias y alternativas de resolución, en ocasiones se quedan en la definición o en el plan de resolución. Una tercera función del afrontamiento es la que, además de definir y planear cómo se enfrentará al estresor interno o externo, implementa estas estrategias y posibles soluciones reduciendo la ansiedad que le genera rendir un examen. Las personas más activas, aquellas que evitan magnificar, huir, o minimizar al estresor, modifican el ambiente articulando estrategias y estableciendo alternativas de resolución. Estos reevalúan la situación configurando alternativas posibles para mantener la homeostasis.

Los estilos cognitivos son los modos característicos de una persona para buscar, ordenar, internalizar y construir la información transformándola en cogniciones del entorno y de sí mismos. Por una lado, las personas más introvertidas, aquellas que recurren a sí mismos como fuente de información y prefieren utilizar sus propios pensamientos como recursos, y aquellos que tienden a ser creativos asumiendo riesgos con el fin de innovar y evitar la utilización de preconceptos, utilizan estrategias de afrontamiento dirigidas a la emoción. Focalizan su atención en cambiar el modo en que se trata vigilando o evitando la situación, o interpreta lo que está ocurriendo para mitigar el estrés. Regulan la respuesta emocional cambiando por ejemplo, el significado relacional de lo que sucede en un examen para reducir la ansiedad que le provoca dicha situación. Por otro lado, los que organizan sistemáticamente la información, de manera minuciosa y detallada, reevalúan la situación estresante utilizando estrategias de resolución de problemas. Son ordenados, metódicos, previsores, decididos, y cuando no exigentes, formales y meticulosos en el momento de preparar y enfrentar un examen final. De esta manera actúan sin apartarse de lo previsto mostrándose formales y hasta rígidos en estas situaciones.

En la tercera dimensión propuesta, las conductas interpersonales, son aquellas maneras en que la persona se relaciona con el entorno, los demás y consigo mismo en base a las metas que lo motivan y las cogniciones que han formado y aprendido para relacionarse con el exterior. Las personas que frente a un examen reevalúan cognitivamente la situación estresante centrándose en las emociones que les suscitan, se caracterizan por ser inseguras, vacilan y temen de las decisiones que tomen al no confiar en sus propias potencialidades magnificando la situación y minimizando sus expectativas de autoeficacia. Además son sumisas y abnegadas en su interacción con los demás, se someten a las expectativas de los demás por no confiar en sí mismas ocultando sus talentos y aptitudes minimizándolos. Frente a un examen, posiblemente no pongan en evidencia que sí han estudiado y mucho menos cuestionarían el criterio de un profesor, por depender en gran medida de la corroboración negativa del otro. También minimizarían sus potencialidades frente al examen por sentirse insatisfechos consigo mismos y no valorar el esfuerzo propio. Sienten malestar al considerar que se les imponen exigencias injustas tornándose pasivas frente a la situación estresante al no afrontar sus responsabilidades, que de no ser por estas valoraciones que tienen de sí mismos y de los demás, su desempeño sería adecuado. Ahora bien, con relación a las estrategias de afrontamiento tendientes a resolver el problema, las personas que utilizan esta función son más comunicativas, buscan la estimulación externa de manera constante. Son simpáticas, sociables, y confían en sus habilidades sociales. Consideran que sus habilidades comunicativas propician la utilización de estrategias y sirven de recursos para poder enfrentar la situación estresante. Por otro lado, las personas que interactúan con los demás acatando pasivamente las decisiones que tomen los otros, recurren a conductas adaptativas con relación al ambiente para enfrentarse al estresor. Acatan de manera exacerbada las normas y no cuestionan las reglas, se mantienen en una postura demasiado apropiada y convencional.

A partir de lo mencionado anteriormente, existen implicancias en el rendimiento académico que sería importante señalar con relación a las dimensiones propuestas para caracterizar a la personalidad. Las personas que tienden a adaptarse de manera pasiva al entorno, las que son más retraídas, y que no modifican las situaciones para tener los resultados que esperan de sí mismos y de sus esfuerzos, tienden a tener un menor rendimiento académico. En cambio, las personas más sistemáticas, que ordenan sus percepciones acomodándolas en pre-conceptos ya conocidos e incorporados, tienden a tener un mejor rendimiento académico. Algunos indicadores que dan cuenta de alguna manera del rendi-

miento académico, son las proporciones que existen entre las asignaturas que durante la carrera, que de acuerdo al plan de estudios con sus respectivas correlatividades, han cursado y, de éstas, las que ha rendido con resultados tanto positivos como negativos. Hay que agregar, que las situaciones en que el alumno ha decidido no rendir, bien se haya inscripto o bien haya tomado la decisión de rendir un final y retractarse, dan cuenta de la manera en que evalúa sus potencialidades teniendo como base sus motivaciones, cogniciones y conductas. Por tal motivo, las personas más optimistas, más reflexivas y extravertidas y que, además, no se acomodan de forma pasiva al entorno, no focalizan su atención en la estimulación negativa minimizando sus potencialidades, y que sus conductas interpersonales aprendidas no tienen características vacilantes o retraídas, tendrían un mejor rendimiento académico en comparación con aquellas que tienen baja autoestima, menor expectativas de autoeficacia y que se acomodan pasivamente al ambiente.

El enfoque evolutivo de Millon da cuenta de los procesos de desarrollo de la personalidad a partir de los niveles de abordaje que propone. Es por ello que las distintas expresiones de la personalidad, entendida en esos términos, subyacen a las maneras en que un individuo se enfrenta a una situación estresante a fin de mantener en equilibrio su integridad física y psíquica. Las motivaciones, cogniciones y conductas interpersonales, son algunas de las variables que sostienen a las maneras en que una persona enfrenta una situación estresante en general, y un examen final lo es en particular, al ser un importante estímulo ansiógeno con repercusiones también significativas para la integridad física y mental. Finalmente, Lazarus plantea un interrogante con relación a las funciones del afrontamiento dirigidas a la resolución de problemas, y es que habría que tener en consideración si éstas son originalmente desencadenadas para reducir la ansiedad ocasionada por la emoción que le suscita o por el problema en sí. Relacionado con esto, sería importante que en futuras investigaciones se pudiera clarificar esta temática t

Referencias bibliográficas

Erikson, E. (1950). *La niñez y la sociedad*. Bs As. Paidós.

Fiorentino, T., Caputo, J. y Correche, S. (1999). Evaluación Cognitiva de la situación de examen en estudiantes universitarios argentinos. *Revista Idea. Facultad de Ciencias Humanas, UNSL. San Luis. Ed. Universitaria*. 13 (29), 45-56.

Fiorentino, T., Caputo, J., Correche, S., Penna, F. y Rivarola, F. (2001). Evaluación primaria emocional y estrategias de afrontamiento: sus implicancias en la clínica. *Revista Idea. Facultad de Ciencias Humanas, UNSL. San Luis. Ed. Universitaria*. 15 (35), 101-108.

Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1984). *Estrés y Procesos Cognitivos*. NY: Springer Publishing Company.

Millon, T., Weiss, L., Millon, C. y Davis, R. (1997). *MIPS: Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Bs. As.: Paidós.

Millon, T. Davis, R. (1998). *Trastornos de la personalidad: Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Editorial Masson.

Morales de Barbenza, C. (2003). *El abordaje integrativo de la personalidad en la teoría de Theodore Millon: Reseña teórica*. *Interdisciplinaria* 20 (1), 61-74.

Uhrlandt, M., Calzetti, N., y Morales de Barbenza, C. (2000). *Perfil psicológico de los estudiantes que ingresan en la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de San Luis*. *Revista Idea. Facultad de Ciencias Humanas, UNSL. San Luis. Ed. Universitaria*. 14 (30), 55-65.